

Auras de Lourdes

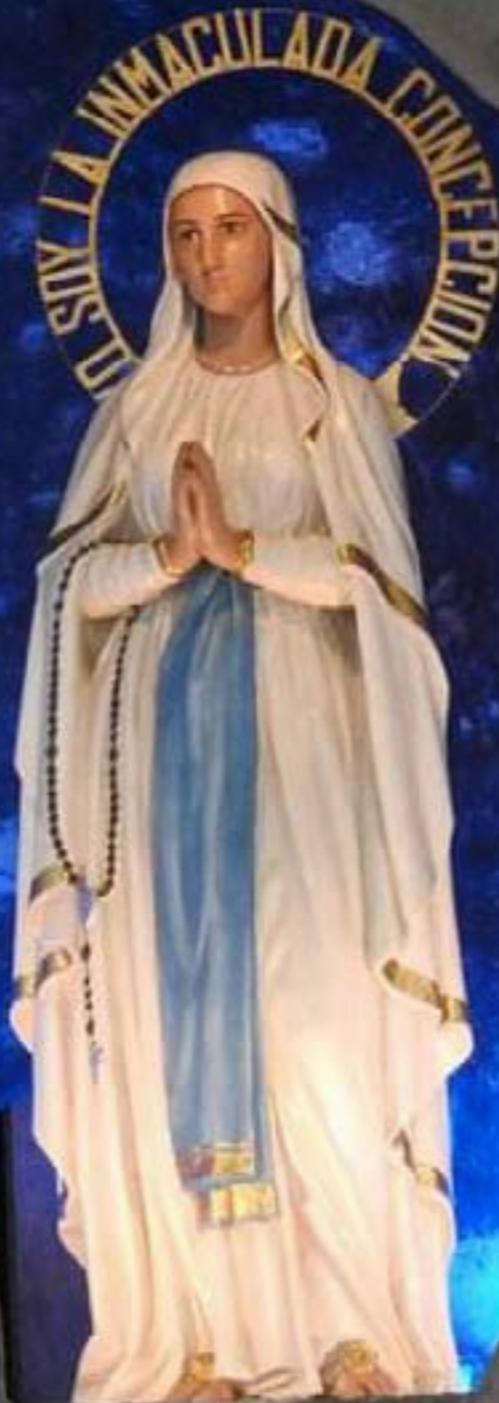


Agustinos
de la Asunción



SANTUARIO DE LOURDES
Santos Lugares
Buenos Aires - Argentina

Junio | Julio | Agosto | Septiembre | Octubre | Noviembre | Diciembre 2021 | Año 107 | N°924/25



**NUESTRA SEÑORA
DE LOURDES
BENDICE NUESTRAS
FAMILIAS**

LA FAMILIA
LUGAR QUE
ACOGE Y
SANA



FELIZ
NAVIDAD

Henriquez
2018



- 02 Agustinos de la Asunción
- 04 Nuestro Tiempo
- 05 Los pesebre de nuestro mundo actual
Navidad
- 06 Pasión por la vida
Biblia
- 08 Sinodalidad en la iglesia
El Papa nos habla
- 10 El milagro que cambió la vida
La Propuesta de un Monje
- 11 Sanado antes de partir
Testimonio
- 13 *Espiritualidad*
- 14 Significado de un encuentro
Mensaje de Lourdes
- 16 Adviento Solidario
Actualidad
- 18 Santísima Trinidad
Iglesia
- 20 La Revelación de la Palabra de Dios
Orando con los Salmos
- 22 Las catacumbas de Roma
Sabías Que?
- 24 La virgen maría y la mirada de los artistas
- 27 Noticias del Santuario

Un nuevo número de Auras de Lourdes, lo que significa un nuevo encuentro con todos ustedes queridos y fieles lectores.

Ha pasado desde nuestro último contacto un tiempo bastante prolongado que espero no nos haya distanciado de nuestros afectos cimentado a través de tantos años.

Vuestra fidelidad a la Revista Auras de Lourdes es un símbolo visible y palpable, hacia el amor y fidelidad a Nuestra Madre la Virgen Inmaculada de Lourdes, que desde la Gruta de Santos Lugares los guarda en su corazón, ora al Padre y nos cubre con sus amorosas manos de madre. Ella sigue siempre atenta a nuestras necesidades y sigue presente en cada uno de nosotros acompañando los vaivenes de nuestra vida. Está junto a nosotros tanto en las alegrías como en los momentos duros del dolor, de la angustia y la soledad.

Desde nuestro humilde lugar, a través de esta centenaria Revista, que queremos seguir manteniendo viva, justamente a pesar de las dificultades actuales, queremos mantener siempre vivo este vínculo de respeto y amistad.

Sufrimos junto a ustedes el haber perdido el vínculo casi directo con los números suscriptores, muchos del interior y aquellos que fielmente se acercaban al Santuario a buscarla, cada trimestre. Hoy queriendo mantener este vínculo, lo hacemos a través de los medios actuales que disponemos como son las redes sociales. Esperemos que con la ayuda de ustedes podamos mantener viva la llama de vida de Auras de Lourdes.

Pido al Señor de la Vida y a nuestra querida Virgen de Lourdes, derramen abundantes bendiciones sobre cada uno de ustedes, sus hogares, familiares y amigos.

Hasta el próximo número.

Alfredo A. Resi
Director

Staff

Dirección General
Congregación Agustinos de la Asunción

Director y Editor responsable
Alfredo A. Resi

Secretaria Ejecutiva
María Paula Totino

Colaboran en éste número:

P. Jorge Rojas Garcés a.a.
P. Héctor Lordi,
Fernando Perfetti
Susana Elsa Minoli
Héctor Jorge Meli

Bolívar Paluku Lukenzano, aa.
P. Juan Carlos Del Giovannino

Fotografía
Maricel Mazza

Diseño Gráfico
Marisa Baloni

Imagen de Tapa
Ntra. Sra. de Lourdes

AURAS DE LOURDES es una publicación de la Congregación Agustinos de la Asunción en el Santuario de Lourdes de Santos Lugares, provincia de Buenos Aires

Dirija correspondencia a:

Auras de Lourdes Av. La Plata 3757 (1676) Stos. Lugares, Pcia. De Bs. As. Tel/Fax (011) 4757-2130 E-mail auras@nsl.edu.ar
Por pagos y suscripciones ver página 28.
El contenido de los avisos publicitarios es de exclusiva responsabilidad de los auspiciantes. Auras de Lourdes no se responsabiliza por la pérdida o deterioro del material entregado. El contenido de los artículos es de absoluta responsabilidad de los autores.

REGISTRO DE
PROPIEDAD INTELECTUAL
N° 95.358



El Padre d'Alzon y el Misterio de la encarnación mística

Por Bolívar Paluku Lukenzano, aa.

En Navidad nos alegramos por visita de Dios que hizo hombre para salvarnos. En la sencillez del Pebre se hizo manifiesto el gran Amor que Dios nos tiene. La manera propicia para apreciar tal amor es meditar en silencio sobre este gran acontecimiento. Porque como decía el Padre

Emmanuel d'Alzon: "sin silencio no hay recogimiento, sin recogimiento no hay vida interior", y yo añado: sin vida interior no hay acción verdadera, ni acción transformadora... Pero, no se trata aquí sólo del silencio exterior-lo cual es más fácil de observar;- importa más la paz



INSTITUTO NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

Av. La Plata 3851 | CP 1676 | Santos Lugares

011 4757 1893 | 011 4757 6860 • info@nsl.edu.ar • www.nsl.edu.ar



interior que podemos alcanzar y contagiar a los hermanos.-

Se trata de permitir que Cristo nazca en las almas. Es la encarnación mística se comprende como "formación de Cristo en las almas" Cf. D'ALZON, Emmanuel, *Ecrits spirituels*, Rome, 1956, 141 ; 887-891, 910-914)

Esta forma de entender el apostolado de la Iglesia. También el santo chileno Alberto Hurtado hace referencia a ello cuando insiste sobre el vínculo entre la fe y la vida. ¿Será otra forma de caracterizar la vivencia de los cristianos en su anuncio de la Buena noticia de la salvación por Cristo? El Padre Yves Congar consideraba como una clave importante para definir al cristiano auténticamente católico. En efecto, el cristiano católico es "sujeto de la encarnación mística" (*Chrétiens desunis*, p.148).

Lo es en la medida en que permanece "lealmente hombre, lealmente de su país, lealmente de su cultura, lealmente de su clase, lealmente de su condición, lealmente de su profesión, lealmente de su estirpe: como lo fue Cristo (...)". Por eso, el actuar apostólico de cada miembro de la Iglesia busca encarnar a Cristo en el mundo, en sus quehaceres cotidianos. Porque "la Iglesia para poder ofrecer

a todos el misterio de la salvación (...), debe interesarse en todos los grupos (humanos) con el mismo afecto con que Cristo se unió por su encarnación a las determinadas condiciones sociales, culturales de los hombres con quienes convivió". De este modo, "el acontecimiento de la Encarnación del Verbo testimonia que Dios desea vivamente estar presente en la experiencia humana del amor, de amistad (Jn 16,27)".

Aquí se inscribe el involucramiento de la Iglesia en la realidad socio-político-cultural de su tiempo.

Es claro que Dios fundamenta la Iglesia sin anular el protagonismo de sus miembros cuya participación es irremplazable. Los miembros de la Iglesia, nacida del Verbo encarnada se comprometen con los acontecimientos del mundo donde viven y donde desarrollan sus tareas cotidianas. Eso es lo que nos recuerda la fiesta de Navidad. Fiesta de compartir, de esperanza y de confianza en el Emmanuel, Dios-con-nosotros. Con el Venerable Manuel d'Alzon, entendemos que somos "hombres y mujeres de fe en el corazón de la vida", hombres y mujeres de fe y de nuestro tiempo. ¡Que vivamos cada momento con la mirada puesta en el Salvador Jesucristo, nacido en Belén!

INSTITUTO SAN ROMÁN
Miguelletes 2039 | CP 1428 | CABA | 011 4784 2585 | 011 4783 9780
sanroman@isr.edu.ar | www.sanroman.esc.edu.ar



Nuestro tiempo

Por Fernando Perfetti

Deseo hacer llegar a todos el mensaje que la Iglesia anuncia en esta fiesta, con las palabras del profeta Isaías: “Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado” (Is 9,5). Ha nacido un niño: el nacimiento es siempre una fuente de esperanza, es la vida que florece, es una promesa de futuro. Y este Niño, Jesús, “ha nacido para nosotros”: un nosotros sin fronteras, sin privilegios ni exclusiones. Gracias a este Niño, todos podemos dirigirnos a Dios llamándolo “Padre”, “Papá”. Jesús es el Unigénito; nadie más conoce al Padre sino Él. Pero Él vino al mundo precisamente para revelarnos el rostro del Padre. Y así, gracias a este Niño, todos podemos llamarnos y ser verdaderamente hermanos de todos los continentes, de todas las lenguas y culturas.

En este momento de la historia, marcado por la crisis ecológica y por los graves desequilibrios económicos y sociales, agravados por la pandemia del coronavirus, necesitamos más que nunca la fraternidad. Y Dios nos la ofrece dándonos a su Hijo Jesús: no una fraternidad hecha de bellas palabras, de ideales abstractos, de sentimientos vagos... No. Una fraternidad basada en el amor real, capaz de encontrar al otro que es diferente a mí, de compadecerse de su sufrimiento, de acercarse y de cuidarlo, aunque no sea de mi familia, de mi etnia, de mi religión; es diferente a mí pero es mi hermano, es mi hermana. En Navidad celebramos la luz de Cristo que vie-

ne al mundo y Él viene para todos, no sólo para algunos. Hoy, en este tiempo de oscuridad y de incertidumbre por la pandemia, aparecen varias luces de esperanza, como el desarrollo de las vacunas. Pero para que estas luces puedan iluminar y llevar esperanza al mundo entero, deben estar a disposición de todos. No podemos dejar que los nacionalismos cerrados nos impidan vivir como la verdadera familia humana que somos. No podemos tampoco dejar que el virus del individualismo radical nos venza y nos haga indiferentes al sufrimiento de otros hermanos y hermanas. No puedo ponerme a mí mismo por delante de los demás, colocando las leyes del mercado y de las patentes por encima de las leyes del amor y de la salud de la humanidad. Pido a todos: a los responsables de los estados, a las empresas, a los organismos internacionales, de promover la cooperación y no la competencia, y de buscar una solución para todos, especialmente para los más vulnerables y necesitados!

Que el Niño de Belén nos ayude, pues, a ser disponibles, generosos y solidarios, especialmente con las personas más frágiles, los enfermos y todos aquellos que en este momento se encuentran sin trabajo o en graves dificultades por las consecuencias económicas de la pandemia, así como con las mujeres que en estos meses de confinamiento han sufrido violencia doméstica.



LOS PESEBRES DE NUESTRO MUNDO ACTUAL

Mientras nos preparamos para celebrar la Navidad, sería bueno reflexionar sobre uno de los aspectos de esta fiesta que raramente reflexionamos.

El Dios que nace en nuestro mundo en Navidad siempre nace en un mundo que no tiene lugar para él. Thomas Merton lo explicó una vez de esta manera:

“A este mundo, a esta posada demente, en la que no hay nada de lugar para él, Cristo llega sin ser invitado. Pero, como no puede sentirse como en casa aquí, como está fuera de lugar y, sin embargo debe permanecer en él, su sitio está con aquellos para los que tampoco hay lugar. Su sitio está con aquellos a los que se desacredita y se les niega el estatus de personas”.

Nuestra cultura necesita oír este mensaje. Los pobres hacen lugar con más facilidad a Dios en sus vidas. Sus establos y pesebres están a disposición de Dios para que nazca, a diferencia de nuestros hogares, propiedades y hospitales; y eso sin mencionar nuestras salas de reuniones, programas televisivos, clases universitarias, nuestros templos y otros centros de influencia.

En nuestras vidas y en nuestro mundo, de forma perenne, no hay lugar en la posada para albergar a Dios que quiere nacer allí. Como sucedió en la primera Navidad, el Cristo niño debe nacer fuera de nuestras ciudades, entre los pobres. Por eso, para encontrarlo, debemos dejarnos guiar por los pobres, o por alguna otra estrella, hasta el pesebre de nuestro mundo actual.

LOS POBRES HACEN LUGAR
CON MÁS FACILIDAD
A DIOS EN SUS VIDAS.
DEBEMOS DEJAR QUE
ELLOS NOS GUIEN HASTA
LOS PESEBRES DE NUESTRO
MUNDO ACTUAL





PASIÓN POR LA VIDA

Por Susana Elsa Minoli

En Marcos 1, 29-39 se intenta perfilar a grandes rasgos la figura de Jesús, el paso de la sinagoga a la casa, y después a la calle, nos dice que Jesús lleva la salvación a todos los lugares en donde se desarrolla la vida y a todas las personas que tienen necesidad de liberación. La exégesis moderna ha tomado conciencia de que toda la actuación de Jesús está sostenida por el hondo contenido de sus gestos. Las manos pueden curar o herir, acariciar o golpear, acoger o rechazar, ellas reflejan el ser de la persona. Jesús impone sus manos y transmite su fuerza sanadora, en un gesto de cercanía, apoyo y compasión.

Así lo hace con la suegra de Pedro, cuando se entera que tiene fiebre, se acerca a ella, la toma de la mano y la levanta, es decir la saca de su lugar de dolor y al sanarla ella comienza a servirlos. El servicio (la diakonía) en las primeras comunidades cristianas, era el signo del seguimiento de Jesús. Los cristianos eligieron precisamente la palabra diakonía para expresar el nuevo fundamento de las relaciones humanas en la comunidad. El mismo Jesús dirá que no ha venido a ser servido, sino a servir. "Al atardecer..." Nos está indicando que los que se admiraban de las palabras y obras de Jesús, no habían superado la

dependencia de la Ley, que era la causa de la opresión. Al ponerse el sol terminaba el sábado y la obligación del descanso, por lo tanto, ya podían llevar a los enfermos para ser sanados, sin faltar al primer precepto de la Ley. "Curó a muchos que sufrían de diversos males". En todos los evangelios se comienza con un éxito espectacular de la predicación de Jesús y de su poder de sanación. Más tarde se verá que el interés se centraba nada más que en el beneficio material de ser atendidos en sus necesidades.

"Fue a un lugar desierto y allí estuvo orando" Como ser humano que era, Jesús necesitaba retirarse a solas para poder orar. La relación con su Padre fue la clave de su espiritualidad y ese encuentro se producía siempre en el medio de la naturaleza, en un lugar apartado.

"Todos te andan buscando" Esta afirmación demuestra que los discípulos están en la misma dinámica de la gente, quieren que su Maestro no pierda la ocasión de afianzar su prestigio y su poder. Pero Jesús sabía muy bien lo que tenía que hacer: "Vayamos a otra parte". Es decir he

venido a predicar no a presumir ni a obtener éxito. Todos los evangelios empiezan constatando la euforia de la gente en el seguimiento de Jesús pero poco a poco, se va apoderando de ella la decepción, el abandono y finalmente la oposición total. El porqué de esta actitud es claro: todos quieren ser curados, liberados y queridos. Lo malo empieza cuando descubren las exigencias del mensaje: tienen que curar al otro, tienen que servir, tienen que amar... Si tomásemos conciencia del porqué de este cambio en la gente, tal vez empezásemos a comprender dónde falla nuestro cristianismo. Cuando queda claro que Jesús no es un tapagujeros y que su predicación lo que persigue es cambiar las actitudes fundamentales del ser humano, la gente empieza a sentirse incómoda. El evangelio no habla en ningún caso de resignación ante cualquier clase de mal físico o psíquico, al contrario afirma que la verdadera salvación la puede alcanzar todo hombre a pesar de las dificultades de su vida. Las curaciones de Jesús no han solucionado la historia dolorosa de los hombres. Pero nos han descubierto algo decisivo y esperanzador. Dios es amigo de la vida, y

ama apasionadamente la felicidad, la salud, el gozo y la plenitud de sus hijos e hijas. Donde está Jesús crece la vida. Esto es lo que descubre con gozo quien recorre las páginas entrañables del evangelista Marcos y se encuentra con ese Jesús que cura a los enfermos, acoge a los desvalidos, sana a los enajenados y perdona a los pecadores.

La solución al problema vital del hombre no puede venir de fuera, la tenemos que encontrar dentro. Sólo un conocimiento de lo profundo del ser nos descubrirá lo que somos. El hombre tiene que aceptar sus limitaciones. Pero tiene que descubrir que esas limitaciones no le impiden alcanzar su plenitud. Conocerme a mí es conocer a Dios como base y fundamento de mi propio ser. Ser fiel a sí mismo es la única manera de ser fiel a Dios. Jesús no ha venido a resolver los problemas materiales de los hombres, ni a liberarle de las limitaciones de su naturaleza, sino a enseñarnos cómo podemos ser libres a pesar de los problemas, aunque no se resuelvan. Hay problemas que no tienen solución, pero una vida más humana siempre es posible.





SINODALIDAD EN LA IGLESIA

El 7 de septiembre pasado la oficina de prensa del Vaticano publicó el Documento preparatorio de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos: Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. Es un documento amplio cuyo índice señalo:

Los días 9 y 10 de Octubre en Roma se iniciará en Roma y a partir del 17 de octubre y hasta el 22 de Abril se llevará a cabo en todas las iglesias particulares del Mundo, para culminar en octubre de 2023 con la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de obispos. Se pretende implicar a toda la Iglesia (no sólo a obispos y sacerdotes) en este proceso sinodal.

Vivir un proceso eclesial participado e inclusivo, que ofrezca a cada uno la oportunidad de expresarse y de ser escuchados para contribuir en la construcción del Pueblo de Dios; .../.... – regenerar las relaciones entre los miembros de las comunidades cristianas, así como también entre las comunidades y los otros grupos sociales, por ejemplo, comunidades de creyentes de otras confesiones y religiones

(15)

La perspectiva del “caminar juntos”, además, es todavía más amplia, , con que compartimos «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias» (GS, n. 1).

La pregunta fundamental que guía esta consulta al Pueblo de Dios, como se ha recordado en la introducción, es la siguiente: En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos “caminan juntos”: ¿cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en la propia Iglesia particular? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos”?

(26)

La segunda perspectiva considera cómo el Pueblo de Dios

camina junto a la entera familia humana. La mirada se concentrará así en el estado de las relaciones, el diálogo y las eventuales iniciativas comunes con los creyentes de otras religiones, , así como con ambientes y grupos sociales específicos, con sus instituciones (el mundo de la política, de la cultura, de la economía, de las finanzas, del trabajo, y asociaciones empresarias, organizaciones no gubernamentales.



(29)

En la Iglesia y en la sociedad estamos en el mismo camino uno al lado del otro. En la propia Iglesia local, ¿quiénes son los que “caminan juntos”? Cuando decimos

“nuestra Iglesia”, ¿quiénes forman parte de ella? ¿Quién nos pide caminar juntos? ¿Quiénes son los compañeros de viaje, considerando también los que están fuera del perímetro eclesial

(30 / I LOS COMPAÑEROS DE VIAJE)

La escucha es el primer paso, pero exige tener una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios. ¿Hacia quiénes se encuentra “en deuda de escucha” nuestra Iglesia particular? ¿Cómo integramos las aportaciones de consagradas y consagrados? ¿Logramos identificar prejuicios y estereotipos que obstaculizan nuestra escucha? ¿Cómo escuchamos el contexto social y cultural en que vivimos?

(30 / II ESCUCHAR)

Una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable. ¿Cómo se identifican los objetivos que deben alcanzarse, el camino para lograrlos y los pasos que hay que dar? ¿Cómo se ejerce la autoridad dentro de nuestra Iglesia particular? ¿Cuáles son las modalidades de trabajo en equipo y de corresponsabilidad? ¿Cómo se promueven los ministerios laicales y la asunción de responsabilidad por

parte de los fieles? ¿Cómo funcionan los organismos de sinodalidad a nivel de la Iglesia particular? ¿Son una experiencia fecunda?

(30 / VIII AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN)

Será igualmente valiosa la contribución de las otras realidades eclesiales a las que se enviará el Documento Preparatorio, como también de aquellos que deseen enviar directamente su propia aportación. Finalmente, será de fundamental importancia que encuentre espacio también la voz de los pobres y de los excluidos, no solamente de quien tiene algún rol o responsabilidad dentro de las Iglesias particulares.

(31)

Que participen los colectivos de pobres, los marginados y excluidos, las ONGS, los movimientos populares, los sindicatos, sectores del mundo del trabajo, no sólo los sectores más eclesiales. Que intervengan «Otras realidades eclesiales» que podrán incluso enviar directamente sus propias aportaciones.

Y cuando hablamos de marginados y excluidos no debemos pensar sólo en colectivos sociales. También en la Iglesia hay muchos sectores excluidos y marginados que deben oír su voz y merecen ser escuchados y a los que nunca se les escucha ni se les presta atención. Pienso en el colectivo de curas casados (uno de cada cuatro curas en el mundo están casados), de mujeres presbíteras, de comunidades cristianas de base, teólogos y teólogas a los que no

se les tiene en cuenta, parroquias de sectores populares, religiosas, jóvenes, mujeres... Su voz en la Iglesia debe ser escuchada y éste es un buen momento.

Mucho me temo que, como ya alguien ha señalado, todo quede en un intento sincero del Papa Francisco por revitalizar la Iglesia, pero que la gran mayoría de obispos intenten hacerlo a su modo y manera, sin tener en cuenta estas consideraciones que señala el documento oficial de la Iglesia que estamos comentando y que trata de ser un revulsivo, para que haya un verdadero proceso democrático y participativo de todos, no sólo de los sectores eclesiales más allegados a cada obispo. Si eso fuera así, de nada habrá servido porque todo seguirá igual.

Personalmente pienso que Redes Cristianas, que aglutina a más de 200 colectivos de la Iglesia de base y renovadora, podría y debería recoger en un documento no superior a diez folios, como pide el texto preparatorio, las grandes aspiraciones que desde hace ya muchos años venimos demandando y que no voy ahora a enumerar para no extenderme, pero que creo están en la mente de todos. O incluso las que actualmente demanden esos colectivos. Ese documento debe llegar a la secretaría general del Sínodo de la mejor manera que se vea. Pero nuestra voz debe ser escuchada y así colaboramos con Francisco de modo positivo, mientras otros muchos procurarán no hacerle mucho caso o ignorarlo, sencillamente porque no están de acuerdo con su línea renovadora y participativa y quieren seguir actuando como siempre, sin escuchar realmente a todo el mundo

Fuente Eclesialia





El milagro que cambió la vida

P. Héctor Lordi, monje benedictino del monasterio de Los Toldos

Un matrimonio luego de varios años de una sufrida espera, logró tener al tan deseado bebé. Habían sufrido mucho porque pasaba el tiempo y la señora no quedaba embarazada, pese a todos los tratamientos médicos que se había sometido, con la esperanza del ansiado embarazo. Pasaron algunos años de angustiosa espera apoyados con confianza en un Dios providente a quien no dejaban de pedir día y noche con insistentes oraciones. Un día ella con admiración se percató que está embarazada, y con mucha alegría lo transmite a su esposo, y así juntos fueron viviendo los meses previos al nacimiento con la alegría que proporcionaba la dulce espera. Era al fin un deseo cumplido que fue tan largamente esperado, y por esta razón se valora aún mucho más. Juntos como pareja fueron arreglando con mucho entusiasmo el cuarto del bebé con adornos colgantes y con una hermosa cuna que hacía años habían comprado y tenían cuidadosamente

guardada, y que ahora iban a estrenar con la llegada de la criatura. Cuando nació el bebé el médico con mucha delicadeza les informa que nació bien, pero que tenía capacidades diferentes. Esta noticia produjo al matrimonio una profunda angustia que lo desestabilizó terriblemente ante la notificación de esta inesperada realidad. Preocupados como padres comenzaron ya desde los inicios a rezar con mucha fe a Dios para que surja una transformación confiando que se daría. Pidieron confiados un milagro para

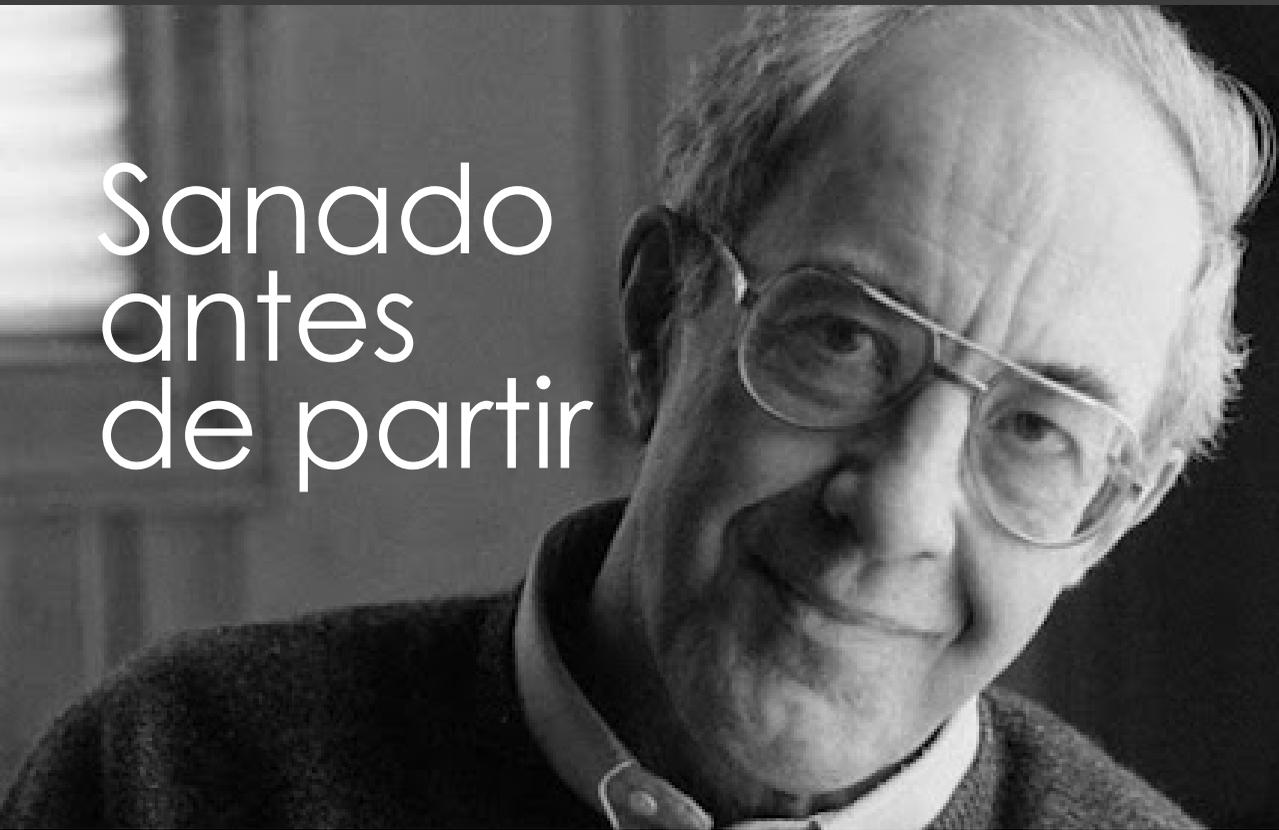
su bebé. Y ellos mismos cuentan la experiencia que juntos rezaron mucho a Dios, y que a los pocos meses notaron un gran cambio. Ellos ahora estaban mucho más unidos que antes, y si bien no se produjo ninguna transformación en el bebé, ya que cada vez se notaban más sus rasgos de ser



una criatura diferente, el milagro se produjo en la pareja, ya que como padres comenzaron a aceptar al hijo con mucha alegría como el gran regalo de Dios para sus vidas. Y esta situación que en un comienzo fue angustiante y que les costó aceptar, ahora los hacía inmensamente felices como padres de un tierno y dulce bebé. Era una criatura dulce como un ángel que Dios les había mandado. Fue el momento en que se dieron cuenta que Dios había hecho verdaderamente el milagro tan pedido, pero en la pareja.



Sanado antes de partir



Por Susana Elsa Minoli

Henri J. M. Nouwen nació en Holanda en 1932 y murió a los 64 años en 1996, en su país de origen.

Fue sacerdote católico y psicólogo. Enseñó Psicología en la Universidad de Notre Dame, Indiana (USA), Teología Pastoral en la Facultad de Teología de Yale y fue catedrático y conferenciante en la Facultad de Teología de Harvard, Cambridge. Los últimos diez años de su vida fue Pastor en El Arca Daybreak en Canadá, lugar de discapacitados psíquicos fundado por Jean Vanier. Nouwen escribió 39 libros y es considerado uno de los más grandes maestros espirituales del siglo XX, atrajo por igual a católicos y protestantes debido a su mirada centrada en Jesús.

Antes de ingresar a la comunidad de El Arca, el éxito de Henri era abrumador, a sus conferencias acudían multitudes, y el reconocimiento a su eficiencia era asombroso. Pero cuando todo terminaba y lo envolvía el silencio, él se derrumbaba y caía en profundos pozos depresivos.

Tuvo que lidiar con eso durante toda su vida. En una de esas crisis comenzó a orar y dijo: "Señor, muéstrame a dónde quieres que vaya y te seguiré. Pero hálbame con claridad, sin ambigüedades". Dios le respondió a través de Jean Vanier.

Entonces abandonó Harvard y se fue a vivir a El Arca. Dejó de lado su deseo de popularidad y de poder para dejarse guiar por la luz de Jesús.





Al comienzo no fue nada fácil vivir en comunidad con los enfermos de Daybreak, ellos no sabían leer por lo tanto desconocían la existencia de sus libros y la importancia de haber enseñado durante veinte años en las mejores universidades del mundo. Por primera vez sus conocimientos y habilidades carecían de valor, esto fue un golpe muy fuerte para su ego y se dio cuenta que su vida debía empezar de nuevo de cero.

Y de a poco comprendió que ser comunidad es una cualidad del corazón, que crece a partir de saber que estamos vivos no para nosotros sino los unos para los otros.

Estando en El Arca, Nouwen fue invitado a dar una conferencia sobre "El liderazgo cristiano en el siglo XXI" en el Centro para el Desarrollo Humano, en Washington D.C. La experiencia que estaba teniendo lo hizo meditar mucho y llegó a la conclusión que el liderazgo del que nos habla Jesús es radicalmente distinto del que nos ofrece el mundo. Es un liderazgo de servicio y no de poder, donde el líder es un servidor vulnerable que necesita de las personas, tanto como las personas lo necesitan a él. Uno de los problemas más grande de la historia de la Cristiandad, es que sus líderes caen constantemente en la tentación del poder y lo consideran un instrumento apto para la proclamación del Evangelio.

Con este argumento se realizaron las cruzadas, se organizaron las inquisiciones, los indios fueron esclavizados, se desearon puestos de influencias, se construyeron palacios episcopales y espléndidas catedrales. Y siguen hablando en nombre de Jesús que no se aferró a su poder divino, sino que se hizo uno de nosotros. Dentro de la comunidad Henri tuvo que aprender a hacer tareas domésticas



para las que no estaba preparado, ni siquiera sabía hacerse una taza de café, su torpeza era increíble y se distraía constantemente charlando con otros asistentes.

Pero un día la comunidad le asignó el cuidado de Adam Arnett. El joven tenía 25 años, no podía hablar, moverse sin ayuda y sufría constantes ataques de epilepsia. Cada día

Henri debía despertar a Adam a las siete de la mañana, bañarlo, afeitarlo, vestirlo, prepararle el desayuno, sentarse a su lado cuando lo tomaba, ponerle el abrigo y el gorro, sentarlo en la silla de ruedas y llevarlo al lugar donde se lo atendía hasta las cuatro de la tarde.

Al principio Henri se apresuraba a vestirlo, para poder hacer otras tareas; entonces Adam respondía con un ataque donde su cuerpo temblaba, era su manera de comunicarle que hiciera todo más despacio, que respetara sus tiempos.

El vínculo entre ambos se fue haciendo cada vez más sólido y fue Adam quien comenzó ayudar a Henri escuchando en silencio todos sus secretos, sus angustias y al brindarle su amistad sincera y transparente, se convirtió en el primer sanador que tuvo Nouwen en la comunidad.

Adam había sido enviado al mundo a cumplir una misión, la suya era una vida de sufrimiento que dependía totalmente de las acciones de otras personas, era un testimonio profético que desafiaba a creer en la compasión y en la confianza plena en el otro.



La confianza es la base de la vida. Los trapezistas nos ofrecen una hermosa imagen de esto como afirmaba Henri, ellos tienen que confiar en el que va a sostenerlos. Pueden dar los saltos más espectaculares, pero los que finalmente hacen espectacular su actuación son los que los sostienen, que están allí, para agarrarlos, en el lugar y en el momento exacto. Hay mucho de vuelo en nuestras vidas y es maravilloso volar en el aire, pero si Dios no está allí para sostenernos, todo nuestro vuelo termina en la nada.

Tengamos confianza en el Gran Sostenedor.



Es una certeza de fe que la Santísima Virgen María intercede por nosotros, sus hijos. Más aun es un hecho que la Inmaculada Madre de Dios Hijo y Madre nuestra implora las gracias de Dios por nuestra humanidad. La Santísima Virgen María, mujer sencilla de Sion, es la que mejor conoció a Jesucristo, Hijo de Dios y Salvador de nosotros. Haberlo llevado nueve meses sin entender mucho sobre su concepción, lo acompañó toda su vida hasta la cruz. Y recibió del mismo Cristo el legado de adoptar a Juan por hijo, en él a todos y cada uno de nosotros.

Frente a cualquier situación angustiosa como la que hoy vivimos, podemos recurrir a la Santísima Virgen María porque es imagen de la humanidad redimida. Es el modelo de la Iglesia triunfante (Cf. Lumen Gentium 54-65). En épocas de tormentas y dificultades, María Santísima

se ha dignado aparecer a la humanidad para acercarnos el consuelo de nuestro Dios. Por ejemplo, en plena primera guerra mundial se apareció a los tres pastorcitos de Fátima y abrió pistas para enfrentar la cruda realidad del momento y de hoy. Así como en muchas situaciones difíciles, la Virgen nos regalará siempre su intercesión para que Dios, por medio de su Hijo amado nos alivie y “nos libre del mal” (Mt 6, 13).

De la Inmaculada Virgen María podemos obtener la gracia de confiar en Dios y de confiarnos a su Voluntad en los días de oscuridad y de crisis. Ayer, hoy y siempre podremos implorar su ayuda. Nadie como ella sabe poner todo en las manos de Dios Bondadoso y Todopoderoso. Nadie como María sabe sentir a Jesús latiendo dentro de su seno. Nadie como la Inmaculada Madre sabe del dolor del Hijo de Dios por la humanidad.



LA VIRGEN
DE LOURDES
NOS HABLA



Significado de un encuentro

Como primera discípula de Jesús, María es una pedagoga. Tiene en cuenta la realidad de la vida de Bernardita y al mismo tiempo el mensaje que desea transmitirle. El diálogo que se establece es progresivo y, al mismo tiempo abre a Bernardita a otra realidad.

El pedido de María “Venir aquí durante quince días” es en primer lugar un llamado a la confianza de Bernardita. Hay solamente un pedido “de venir”, pero no hay ningún programa, tampoco María se compromete a venir durante los quince días. Como no pensar en Abraham, nuestro padre en la fe, a quién Dios solamente le había dicho: “Deja tu tierra natal y la casa de tus padres y ve al país que yo te mostraré” (Gn. 12,1).

Abraham partió como Dios se le había ordenado) Gn. 12,4) Esta palabra se explicita en el Evangelio en el llamado que Jesús dirige a sus primeros discípulos: “Vengan y vean” (Jn. 1,39). Lo que caracteriza al discípulo es la confianza como un paso previo al acto de fe.

Lo que María le pide a Bernardita no es difícil de realizar pero exige que se lleve a cabo, que se ponga en práctica. Esto solamente se puede concretar si Bernardita arriesga desde su libertad, una respuesta positiva.

También a nosotros cuando el Señor nos llama, es nuestra libertad la que está en juego, podemos responder afirmativamente o negativamente. Es nuestra respuesta la que nos hace entrar en el plan de Dios y de la gracia necesaria para llevar a cabo el mismo. Así como sucedió con Bernardita, nuestro proyecto se inscribe dentro de un lugar y de una duración concreta ya sea que se trate del matrimonio del celibato, de la vida religiosa, del sacerdocio. Al responder a uno de esos llamados se recibe al mismo tiempo todas las gracias para llevarlo a cabo, en algunos casos la gracia es sacramental.

Sin embargo todo esto no se puede realizar sin dificultades y con la entrega de sí mismo, pensemos que Bernardita para poder ir quince días seguidos a la Gruta tuvo

que vencer mucha clase de dificultades, en primer lugar de su propia familia y luego de las autoridades. Pero la dificultad mayor se encontraba en su propio corazón ya que María no le promete que “va a aparecer durante quince días”, solamente la invita a “venir durante quince días”. Sabemos que durante esos quince días, María no apareció de hecho durante dos días. La única respuesta de Bernardita ante la ausencia de “la Señora” será: “prometí ir”.

También nosotros encontramos dificultades para vivir el ideal que nos propone Jesús en el Evangelio y al mismo tiempo, como Bernardita encontramos las gracias necesarias para ir más allá de las dificultades.

La respuesta positiva de Bernardita de “ir durante quince días” a la Gruta se abre sobre una promesa de María: “No te prometo la felicidad en este mundo sino del otro”. Estaríamos tentados de pensar que esta promesa hace alusión a una vida después de la muerte. No, en realidad se trata de una felicidad que solamente una vida comprometida con el Evangelio puede descubrir. Se trata de una felicidad no a la manera de este mundo sino a la manera de Dios.

Toda persona anhela y aspira a ser feliz. Sin embargo, por más legítima que sea, toda felicidad es efímera. Pero hay una felicidad que Jesús promete, fruto de la cruz y de la entrega de uno mismo, que no pasa y que procura una alegría que nada ni nadie puede destruir. ¿Quién puede quitarle a los padres la alegría de haber educado a sus hijos, dando su vida por ellos en la perseverancia y la

felicidad a lo largo de muchísimos años?. ¿Quién puede quitarle a un hombre o una mujer la alegría que procura el trabajo bien realizado con honestidad, transparencia y competencia?. ¿Quién puede robarle la felicidad a una persona que dio la vida sirviendo a los pobres y a los enfermos?. ¿Quién puede oscurecer la alegría de una persona que en medio de las persecuciones fue fiel a una palabra dada para siempre por amor a Dios y al prójimo? Nada ni nadie.

Como cristiano hace su vida un don; como Bernardita, descubre, aquí sobre esta tierra, otro mundo, otra realidad. Comienza, como nos enseña Jesús en sus parábolas (Mt. 13) a saborear algo esencial, que es del orden del amor, y sin lo cual el resto no tiene sentido. En el Evangelio, el Señor anuncia el Reino de Dios como una realidad nueva que nos introduce en la plenitud del amor. En Lourdes, María le hace descubrir y experimentar a Bernardita la realidad de ese otro mundo. Para nosotros, ese otro mundo, que es el Reino de Dios, se hace presente en la experiencia cotidiana de la entrega de nosotros mismos.





ADVIENTO SOLIDARIO

En primer lugar, recordar lo que significa Adviento. Adviento es una palabra que viene del latín, *adventus*, que quiere decir "llegada solemne". Adviento, un tiempo para vivirlo bajo el signo de "encuentro" entre un Dios que viene al encuentro del hombre y el hombre que va al encuentro de Dios. Un Dios que se hace solidario con la humanidad caída y viene a levantarla, a sacarla del estado de esclavitud en el que vive, para darle la libertad, la salvación." Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo unigénito" (Jn 3, 16). "Dios hecho materia, para que la materia sea divinizada"[1]. Y santo Tomás de Aquino dice: "Es evidente que el Hijo de Dios tomó nuestra condición y vino a nosotros no por un motivo insignificante, sino por nuestro bien. Él se vinculó a nosotros, por decirlo de esta manera, tomando un cuerpo y un alma humana y naciendo de una Virgen, para poder darnos su Divinidad. De esta manera, él se hizo hombre para que el hombre se haga Dios".

El Adviento está marcado por la espera y esperanza que culmina en el nacimiento de Jesús. Y en este momento histórico que estamos viviendo -tan incierto y alarmante- la esperanza es una necesidad vital sino queremos perecer. Con fuerza y mucha fe hemos de gritar: ¡Maranatha, ven, Señor Jesús! Ven a salvar a tu pueblo de esta pandemia que supera su capacidad y le conduce a la desesperanza y a la pobreza extrema.



Pese a este sufrimiento real, vivamos el Adviento como un camino que vamos recorriendo, a través de las cuatro semanas litúrgicas, acompañados por la Palabra de Dios que la Iglesia nos propone. Este camino nos lleva a Belén, donde se realiza el acontecimiento central de la historia salvífica: el nacimiento del Hijo de Dios. "Cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley" (Gal 4,4). Benedicto XVI dice: "El acontecimiento central de nuestra fe es que Dios-Amor, ama tanto al mundo -a nuestro mundo- que le ha enviado a su Hijo, Jesucristo, este Niño, Jesús que nos nace, es el Amor de Dios encarnado[2].

A la espera y esperanza hemos de añadir la solidaridad, porque desde el momento que Dios se hace Hombre, solidario con la humanidad, todo cuanto concierne al ser humano, concierne a la Iglesia ya los cristianos. De ahí que la solidaridad sea esencial para el cristiano. Vivir un Adviento solidario quiere decir: comprometerse con los más pobres y necesitados. Entendiendo por pobres no solamente a aquellas personas que carecen de lo económico, sino a tantas personas que están sumergidas en la pobreza humana, moral y espi-

ritual. Esta pobreza que, a numerosos hombres y mujeres, en nuestros días, les esclaviza y les impide vivir en libertad y plenitud de vida, bajo la apariencia de riqueza y poder. ¡Fuerte pobreza escondida en la opulencia!

Ser solidarios es estar al lado del necesitado, sea cual sea su situación. Sentir cierta compasión y hacer humanamente lo que podamos, cada uno desde su propia realidad. Recordemos las palabras de Jesús: "Cada vez que lo hicisteis a uno de estos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis" (Mt 25,34). El criterio del juicio final es: "Tuve hambre y me disteis de comer" (Mt 25,39s). Siendo Dios el centro de nuestra vida, el prójimo, el hermano, tiene que estar junto a Dios, no podemos separarlo. "Si alguno dice: 'Amo a Dios', y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve" (1 Jn 4,20). ¡No cabe separación entre Dios y el hermano! La exigencia cristiana es diáfana porque Dios se ha hecho solidario con toda la humanidad.

¡Qué maravilla si realmente viviésemos así el Adviento, animados, de este espíritu solidario y fraterno! Sabemos que vivir como hermanos y compartir los bienes humanos y espirituales no es fácil, pero al menos, intentemos hacer lo "poco" que está a nuestro alcance y pidamos a Dios, nuestro Padre, que nos conceda la gracia y la audacia de amar como él nos ama, aprendiendo de él a ser solidarios con nuestros hermanos y hermanas en humanidad como Dios lo ha sido y lo sigue siendo con cada uno de sus hijos e hijas. Viene a la mente y al corazón la imagen de María y José en el momento en el que iban buscando posada y nadie los acogió: "Para ellos no había sitio en la posada". Nadie fue solidario con ellos.

En nuestros días, en nuestra sociedad, también hay muchas marías y josés que no encuentran sitio en la "posada", en la sociedad; porque molestan y cambian nuestros planes... como una mujer encinta molestaba y cambiaba la organización del posadero... Lo desconocido siempre nos da miedo. María no era una mujer ordinaria pues en su seno se había encarnado el Hijo de Dios, pero el Salvador del mundo no encontró un sitio digno para nacer. Mensaje para reflexionar y llevar a la vida desde la acogida sencilla y fraterna de unos con otros y de tantos emigrantes que llaman a nuestras puertas europeas.

Si vivimos el ADVIENTO abiertos a la esperanza desde una real solidaridad la NAVIDAD será muy distinta, tanto en las familias, como en las comunidades y en la sociedad; porque donde reina la solidaridad y el amor, allí está Dios, el Emmanuel encarnado, y allí es NAVIDAD

¡Feliz Navidad!



SANTISIMA TRINIDAD

(TRES PERSONAS DIFERENTES Y UN SOLO DIOS VERDADERO)

Por Héctor Jorge Meli

El dogma del Dios trino y uno les parece a muchos extraño e incomprensible.

Parecería que hay que saber muchas cosas para comprender este enunciado de la fe cristiana.

La fe en el Dios trino y uno no es el resultado de complicadas reflexiones del pensamiento. Sino que nace de las experiencias habidas con Jesús de Nazaret. Jesucristo es movido y determinado por Dios de manera tan completa que los que creen en Jesús saben que este hombre está totalmente con él; este hombre y Dios son una sola cosa con un espíritu común a ambos. De ello habla el nuevo testamento, cuando dice: "Quien me ha visto a mí ha visto ha visto al Padre" (Jn. 14, 9), y cuando el Padre afirma: "Este es mi hijo, muy amado, en quien tengo puesta toda mi predilección" (Mt. 3, 17).

Los que van con Jesús viven otra cosa sorprendente: El mismo Dios que actúa en Jesús, y actúa también en los que siguen a Jesús. El Espíritu de Jesús es el Espíritu de Dios, y los que en él creen están llenos de su mismo Espíritu. El Espíritu Santo es el poder impulsor en la vida de cada creyente y en la Iglesia entera.

Este poder no es un algo, sino que es persona, es un "tú". Los cristianos confiesan en el Credo Niceno: "Creemos en el Espíritu Santo, ... que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria". Jesús llama al Espíritu Santo "El Paráclito" (= auxiliador e intercesor) y afirma que, por su propia exaltación, enviará el Auxiliador a sus discípulos (Jn. 14, 16).

Los discípulos, en cuanto han recibido el Espíritu Santo, comienzan a proclamar la buena nueva (el evangelio): acerca del Padre, que ama infinitamente a los hombres; acerca del Hijo, que con el poder de ese amor libra a los hombres del poder del maligno; acerca del Espíritu Santo, que llena a los creyentes de la plenitud de vida de Jesucristo.

Hay una consecuencia que se deduce de la acción de Dios en los creyentes (esa acción que tiene lugar en Jesucristo y por su Espíritu, a quien los creyentes conocen como el autor de la vida): Dios es, en sí mismo, vida exuberante de relación. Dios se manifiesta en Jesucristo y se manifiesta a los creyentes como bondad absoluta: y así es él, realmente, en sí mismo.



Dios es, en sí mismo, tal como es –en Jesucristo- para nosotros. Sobre esta grandeza de Dios, los hombres no hablan sino en balbuceos (vacilantes).

La segunda Carta a los Corintios termina con la siguiente petición: LA GRACIA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, EL AMOR DE DIOS Y LA COMUNION DEL ESPIRITU SANTO PERMANEZCAN SIEMPRE CON TODOS USTEDES (2 Corintios 13, 13).

Lejanía de Dios y cercanía de Dios: Esto sigue siendo un misterio para nosotros los hombres. Dios está misteriosamente muy cerca de nosotros, está más íntimamente en nosotros que nosotros en nosotros mismos. San Pablo afirma: “Pues en él vivimos, nos movemos y existimos” (Hech. 17, 28). Pero al mismo tiempo, Dios sigue siendo siempre más grande que nuestro entendimiento, nuestro sentimiento y nuestro corazón. Si Dios no se hubiera comunicado a los hombres en Jesucristo, en el Hijo, entonces habría quedado él en la lejanía incomprensible. Pero –en Jesucristo- Dios se ha acercado a los hombres y les ha hecho ver y sentir su amor. Con la acción de su Espíritu, Dios mueve e impulsa a los creyentes. El que cree tiene el camino abierto para encontrarse con Dios. Y, no obstante, Dios sigue siendo un misterio. Un misterio no es un enigma; el enigma se puede resolver, el misterio sigue siendo misterio. Por ejemplo, las personas que se aman, están cada vez más cerca la una de la otra; pero sienten más y más que su amor es un misterio que permanece.

Lo mismo ocurre con el amor de Dios. El amor se manifiesta por completo en Jesucristo y en los que le siguen. Y, no obstante, sigue siendo un misterio inagotable. Dios se manifiesta y es accesible, precisamente como Dios oculto. No podemos decirlo de otra manera. Por eso, hablamos siempre de Dios en balbuceos. Aun la persona más henchida de Dios, se da cuenta que con sus meditaciones y reflexiones llega a un límite, y que tiene que enmudecer adorando la grandeza de Dios.

El que hace oración confía en Dios y le da gloria, por eso, muchas oraciones terminan alabando y glorificando al Dios trino y uno: GLORIA AL PADRE Y AL HIJO Y AL ESPIRITU SANTO. COMO ERA EN EL PRINCIPIO, AHORA Y SIEMPRE, POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMEN.

SINTESIS

Trinidad: El misterio central del credo cristiano, que profesa su fe en un solo Dios en tres Personas. La denominación de “Trinidad” acentúa la unidad de las divinas Personas y, al mismo tiempo, su distinción. La fe en Dios Uno en esencia y Trino en personas separa a los cristianos de las creencias del judaísmo (y del Islam). Pero juntamente con los judíos y

con los musulmanes, confiesan los cristianos su fe en un solo Dios. Los judíos y los musulmanes son para los cristianos una constante advertencia para que no conviertan la fe en un Dios trino y uno en la fe en tres dioses, cosa que los cristianos descartamos totalmente.

Hacer la Señal de la Cruz: Es un rito conocido desde fines del siglo II, para bendecirse a sí mismo y bendecir a otras personas (o bendecir también objetos). La unión entre la señal de la cruz y la confesión de fe en el Dios trino y uno señala la conexión que hay entre este rito y el credo bautismal y la recepción del bautismo. El rito de la iglesia tiene dos variedades: la de “santiguarse” hacer la señal de la cruz –una cruz grande- con la mano extendida, desde la frente hasta el pecho, y desde nuestro hombro izquierdo hasta el derecho (significación: estoy abarcado totalmente por el poder del Redentor). Y la variedad de “persignarse”: hacer tres cruces pequeñas con el pulgar: una en la frente, otra en los labios y otra en el pecho (significación: Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. O bien: Dios bendiga mis pensamientos, palabras y decisiones). Las palabras que se pronuncian al santiguarse son: “En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen”. Con esta oración, acompañada por la señal de la cruz, comienzan muchos cristianos una nueva obra o un nuevo día.

Representación de la Trinidad: Un antiguo símbolo era el triple signo de Cristo. En el siglo XII aparecieron en Irlanda las primeras imágenes con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en forma de paloma (El llamado “Trono de Gracia”. Las Iglesias Orientales conocen la representación de la Trinidad en forma de tres ángeles (Véase Gen.18, 1-33).

Mysterium (En latín, “Misterio”): Acontecimiento de fe por el que el hombre experimenta salud y salvación; es algo que supera los pensamientos y proyectos del hombre, y que al mismo tiempo responde a sus anhelos más profundos.

Amen: Con esta expresión hebrea confirman los creyentes su voluntad de “afianzarse” en Dios y asentar en él toda su vida. La expresión no significa sólo el piadoso deseo de que “¡Así Sea!”, sino la fe inconmovible de que “Así es de verdad”, de que “estamos convencidos de que así es”. En el antiguo y en el nuevo testamento es muy corriente la expresión y lo mismo ocurre en la liturgia y en las oraciones de los cristianos y de los judíos. El “amen” es expresión de la fe inconmovible en que Dios va a cumplir sus promesas. Cuando Jesús quiere acentuar con especial relieve una afirmación, comienza siempre diciendo “amen”. De Jesucristo mismo se dice incluso que es el “amen” (Ap.3, 14), porque es “el testigo fiel y veraz” de Dios. San Pablo afirma de Cristo: “En él todas las promesas de Dios han recibido un “sí”. Y por él podemos responder “Amen” a Dios, para gloria suya (2 Cor.1, 20).-



Orando con el salmo 19(18)vv. 8-15 La Revelación de la Palabra de Dios

Por P. Juan Carlos
Del Giovannino *osb.*

Esta segunda parte del salmo 19 (la 1ra. alaba la Gloria de Dios en la creación) es un cántico de alabanza a la "Torá"=la Ley de Dios, es una gozosa meditación en torno a la Palabra que Dios reveló a Israel. ¿Qué se debe entender por "ley"?; generalmente se la interpreta como una regla, norma, precepto, requisito, algo fijado, que tiene autoridad y fuerza de obligar ("fuerza de ley"). Sin dejar de lado estas definiciones, la expresión "ley del Señor" nos dice algo mucho más hondo: es ni más ni menos que la revelación recibida y puesta por escrito de la voluntad de Dios, para ser leída en comunidad o en privado; se trata de la "ley" de Dios presentada como "Sagrada Escritura" que tiene carácter y autoridad para mandar y obligar (ver el conmovedor relato de la lectura pública de la Ley en el libro de Nehemías, cap. 8). Para el salmista esta "ley" se ha convertido en materia de alabanza y valoración afectiva; realiza una toma de postura frente a ella; es como "una declaración de amor" a la palabra que Dios le ha hecho conocer. Esto es lo que sucede en el corazón de un "piadoso" y como tal lo expresa en el texto. La revelación de la voluntad divina es un acontecimiento de alegría y hacia ella se dirigen todos los sentidos y toda la capacidad de comprender; así el salmista viene a recordar aquello que Moisés enseñaba al pueblo: "Escucha, Israel,... amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con



toda el alma, con todas las fuerzas..." (Deuteronomio 6,4-5). Este conocer "la instrucción" del Señor es el bien supremo de la vida, cuyo valor nadie ni nada puede opacar o disminuir. Entonces el orante comienza a acumular una larga lista de las "cualidades" de esta Ley de Dios...

v. 8: "la ley del Señor es perfecta"; "Las obras de Dios son perfectas, sus caminos son justos; es un Dios fiel, sin falsedad, justo y recto" (Deuteronomio 32,4). Estas obras se proclaman en las Escrituras que cuando se leen y escuchan "restauran el alma", "reconfortan el ánimo", es como un alimento que da fuerzas; que transmite "una sabiduría" al simple, pequeño y frágil; vida y sabiduría brotan como de una fuente en la instrucción divina. Así la "ley" es una instrucción=enseñanza para la vida.

vv. 9-11: ahora se "alegra el corazón" y se "iluminan los ojos", porque el salmista percibe que esa Palabra es "pura", no tiene defectos, es estable, vale para siempre, es verdadera y justa. Se utilizan dos imágenes: el oro y la miel (lo más valioso y los más rico...): la palabra que se revela es más valiosa que el oro más fino y es más dulce que la miel...

vv. 12-14: ahora tenemos una "declaración de lealtad" hacia la ley de Dios: el salmista "se deja instruir", se "deja amonestar", se "deja convertir" por

la Palabra que escucha; le hace "buen provecho". Lo hace vivir bien: lo "purifica" en el alma y en el cuerpo. La oración es ahora súplica: "purifícame de las faltas ocultas", "presérvame del orgullo"... La ley de Dios le muestra que es tan pecador como cualquier hombre, que tiene "errores ocultos", "orgullo disimulado", "maldad anidada"...

v.15: el salmo termina con una dedicación y un deseo: la oración es como un sacrificio ofrecido a Dios; entonces, que le gusten estas palabras que el orante le dirige y que llegue hasta él todos sus pensamientos. En esta Ley revelada y convertida en Escritura Sagrada, el salmista "aprende" a conocer a Dios y su voluntad.

Este salmo debería hacernos pensar acerca del misterio y la maravilla de la revelación de Dios en su Palabra; ella es el "lugar" en donde Dios mismo se encuentra con los hombres; "la palabra de Dios, expresada en lenguas humanas, se hace semejante al lenguaje humano, así como la Palabra del eterno Padre, asumiendo nuestra débil condición humana, se hizo semejante a los hombres" ("Dei Verbum" n°13, Concilio Vaticano II). Un día (o una noche) esta Palabra se hizo carne en el seno de María, y la Palabra aprendió a hablar, enseñó, rió, lloró, sanó, expulsó demonios, resucitó muertos... En Cristo tenemos "la plenitud de la revelación". Aquello que con tanta emoción narraba el salmista y ahora sigue rezando la Iglesia en su liturgia.





LAS CATACUMBAS DE ROMA

Por Héctor Jorge Meli

Todo alrededor de la ciudad, afuera de sus muros, se extendieron, a partir del segundo siglo, las Catacumbas, amplias zonas destinadas a cementerios, protegidas por las leyes que exigían el respeto a las sepulturas. En estas, que representaban la manera más humilde y más reservada de sepultar, fueron inhumados, juntamente con los de los fieles, los cuerpos de los mártires; y aunque sus tumbas fueron objeto de veneración y dieron origen a lugares de culto, se excluye que hayan podido servir para reuniones o escondites. Se siguió utilizándolas hasta después del IV siglo y mantuvieron siempre su carácter exclusivamente funerario.

Eran subterráneos excavados en la toba (piedra caliza), de varios pisos, hasta cinco, por una profundidad de 3 a 20 metros bajo el nivel del suelo. Se extendían en las zonas de las colinas alrededor de la ciudad, por un radio de 3 a 5 Kms de los muros republicanos.

En las paredes de los subterráneos se excavaron nidos también de varios pisos, en los cruces se abrían capillas funerarias llamadas "criptas". Había otros sepulcros llamados "de mesa", a menudo con arco-

solio (especie de palio trono), sobre nidos abiertos en las paredes. Las tumbas estaban cerradas con lápidas de mármol o de terracota, en las que estaban grabadas o pintadas inscripciones que a menudo llevaban el nombre del difunto: fue así que se descubrieron las tumbas de muchísimos mártires, cuyas reliquias fueron luego trasladadas a las iglesias y colocadas debajo las mesas de los altares que les estaban dedicados.

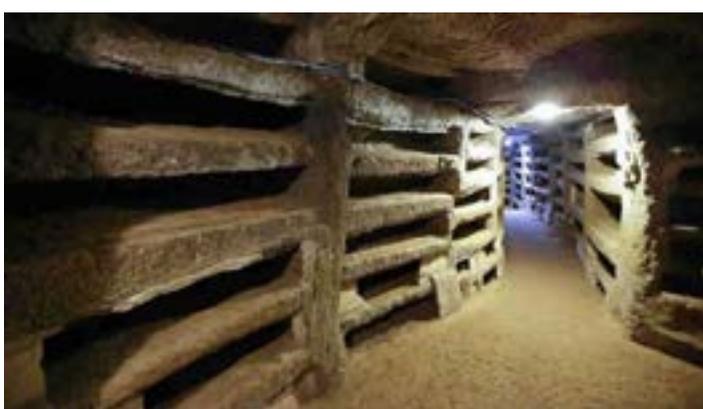
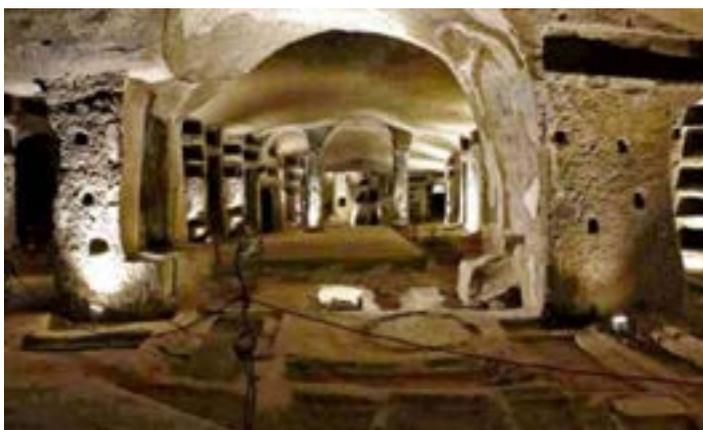
Las catacumbas fueron adornadas por pinturas o frescos que constituyen las primeras manifestaciones del arte cristiano: un arte que tomó estilo y motivos de la clásica que se realizaba a la luz del sol, pero que añadió su propio simbolismo, mediante imágenes de significado espiritual, expresiones de la nueva fe y de la esperanza en la vida eterna que aquella prometía a los hombres. Entre estos signos los más frecuentes fueron la cruz, la paloma con la ramita de olivo, la navicilla, el cordero místico, el ancla, la corona, la palmera, la vid, el monograma constantiniano (formado por entrelazamiento de las dos primeras letras X y P tomadas del nombre de Cristo en griego) y, por fin el pez que recordaba el milagro de la multi-

plicación de los panes y de los peces y que simbolizaba la promesa de la Eucaristía, pero cuyo nombre en griego ICHTHUS es el acróstico de la fórmula IESOÛS CHRISTÒS THEOÛ UIÒS SOTÈR (JESÚS CRISTO, HIJO DE DIOS, SALVADOR).

Ya en el segundo siglo empezaron las figuraciones de argumento cristiano: la más antigua representación de la Virgen está en las catacumbas de Priscila, y siguieron luego episodios y personajes del Antiguo Testamento: (Pecado original, Sacrificio de Abraham, Arca de Noé, el Maná en el desierto, Moisés, David, Job, Tobías, Daniel, Susana, Jonás), y del Evangelio: Adoración de los Reyes Magos, Bautismo de Jesús, curación del paralítico, del ciego, del leproso, conversión de la Samaritana, resurrección de Lázaro, Última Cena. Etc.).

Las catacumbas eran llamadas genéricamente "cementorios" (la voz griega que significa "dormitorio", y la mayor parte de ellas tomó el nombre de los antiguos propietarios de los terrenos, cristianos ricos que permitieron a sus cofrades el usufructo del subsuelo de sus áreas sepulcrales. Entre las catacumbas más antiguas estaban las de San Sebastián en la Vía Apia y las de Domitila en la calle de las Siete Iglesias cerca de la Vía Ardeatina. Estas se remontan a la época de los Flavios (final del primer siglo) y en ellas se hallaron las tumbas de los Santos Nereo y Aquileo y la de Santa Petronila; entre sus pinturas está la imagen más antigua del Buen Pastor. Menos antiguas pero más extensas e importantes, son las de San Calixto en la Vía Apia, cuyas galerías tienen una extensión de más de 17 Kms. Las mismas fueron, durante todo el III siglo, el cementerio de los Papas: en ellas fueron sepultados dieciséis de ellos y además los mártires San Tarcisio y Santa Cecilia; en sus pinturas están representados también los Sacramentos (Bautismo, Penitencia, Eucaristía).

A lo largo de todos los caminos consulares que salen de Roma fueron descubiertas catacumbas; se conocen hoy más de 50, de las cuales 4 son hebraicas, pero se pueden visitar solamente las que hemos mencionado y las de Priscila en la calle Salaria, las de Santa Inés en la calle Nomentana y la de San Lorenzo en la calle Tiburtina.-





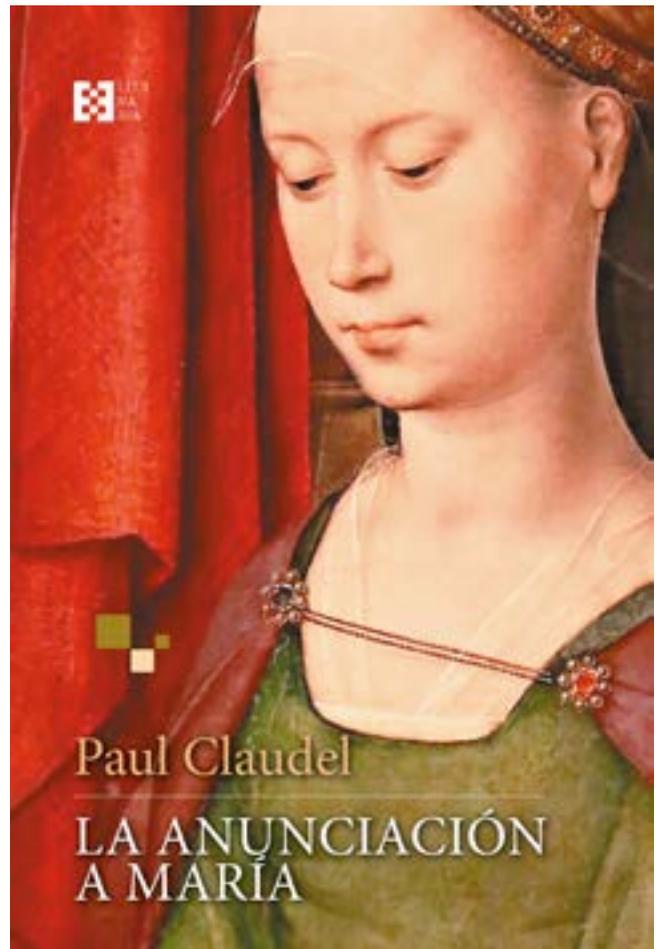
LA VIRGEN MARÍA Y LA MIRADA DE LOS ARTISTAS

**Por P. Juan Carlos
Del Giovannino,osb**

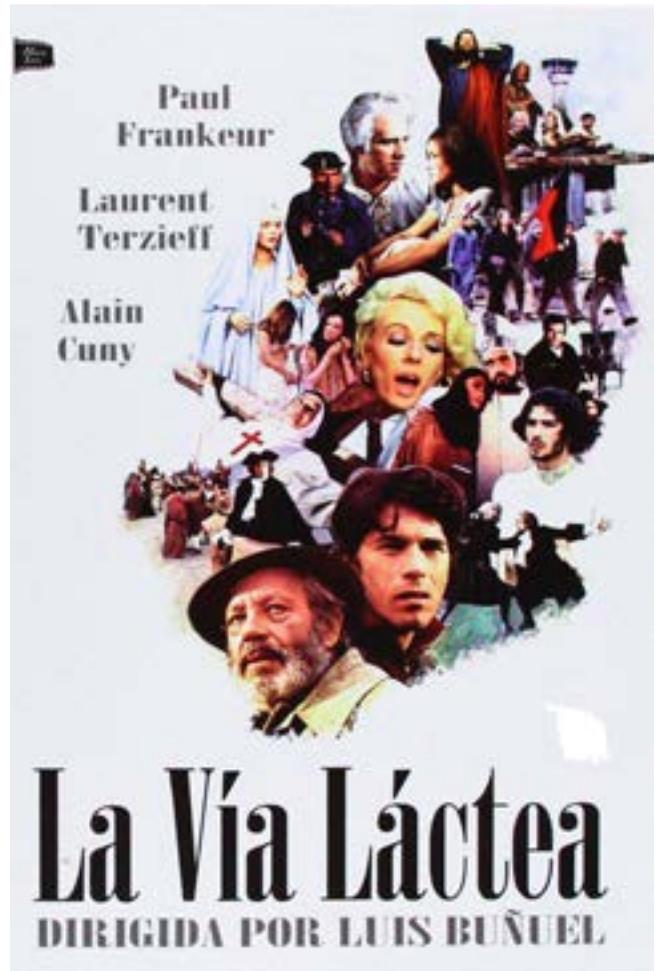
La persona y el misterio de María han inspirado siempre a los artistas creyentes y no creyentes, tal es y ha sido la atracción que suscitó en ellos esta mujer única. ¿Quién no siente o capta algo especial ante una imagen mariana? ¿En su mirada, en su gesto?. Con el Niño Jesús o sin él, María es un misterio que los artistas han querido reflejar de algún modo en sus obras, sea la música, la pintura, la literatura, el teatro, el cine... Veamos dos testimonios, uno tomado de la poesía y otro del cine, como para que nos iluminen el pensamiento y la oración, la reflexión y el amor a la Santísima Virgen María, madre de Jesús y madre de la Iglesia.

PAUL CLAUDEL (1868-1955), dramaturgo, poeta, diplomático y ensayista francés, uno de los principales escritores del siglo XX. Católico ferviente, se convirtió un 25 de diciembre de 1886, durante la celebración de las Vísperas (oración de la tarde) en Notre-Dame de París. En el mismo templo, en febrero de 1955, con la melodía del "Magnificat" se despedían sus restos. Uno de sus valores fue leer la Escritura y traducirla en drama y poesía (una de sus obras más conocidas fue "La anunciación a María"); no sólo fue un escritor, sino también teólogo, que a través de su literatura testimoniaba su fe católica.

En una de sus obras, "La espada y el espejo", una meditación sobre los siete dolores de la Virgen, describe el texto de Juan 19,25-27, María al pie de la cruz, junto a las mujeres y al discípulo amado. El poeta la ve en el calvario, en un drama que dura "unas tres horas", en la Hora de su Hijo...



"Nuestra Madre María tiene que hacer en el calvario algo más importante que entregarse al llanto. Ella tiene que recibir su lección de catecismo en nombre de toda la Iglesia que acaba de ser instituida en su persona. <¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas!>, dirá más tarde Cristo a los



discípulos de Emaús, <¿no era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?>. Las enseñanzas que Él ha dado minuciosa y detalladamente a estos hombres groseros, han quedado patentes como un libro abierto y desgarrados todos los velos, El las muestra a la Mujer Fuerte. Ella, que desde hacía tanto tiempo <conservaba todas estas cosas en su corazón>: <¡Heme aquí!> ¡la fusión se ha realizado! He aquí la página interpretada que lo esclarece todo, como esa gran hoja ilustrada del Misal que encuentran los sacerdotes cuando se disponen a leer el canon de la Misa; ¡Hela aquí, resplandeciente y teñida de rojo, la gran página que separa ambos Testamentos! ¡Todo lo que la Virgen ha aprendido en el regazo de Ana, todos los rollos de Moisés y de los profetas que guarda en su memoria, todas las generaciones desde Adán que ella lleva en su seno, la promesa de Abraham y de David, la sabiduría de Salomón y de Daniel, el deseo inflamado de Elías y Juan Bautista y de todos los pueblos que imploran en el limbo, todo esto, bajo el rayo vivificador de la Gracia en su corazón, se ha puesto a respirar, a comprender, a contemplar y a saber! Todo se ha puesto en movimiento, todo se reúne desde todas las partes. ¡Todas las puertas se abren a un tiempo, todas las oposiciones se disipan, todas las contradicciones se resuelven! ¡Ella se sirve para ver de todo el poder de contemplación que han tenido todas las generaciones precedentes! ¡María lo ve todo!, ¡Ella contempla! ¡Ella está mirando esta elevación que dura tres horas...!.

LUIS BUÑUEL. (1900-1983), uno de los grandes cineastas españoles; tras el exilio a causa de la guerra civil española, se naturalizó mexicano, continuando allí su carrera;

más tarde se instala en Francia, donde filmó muchas de sus obras más conocidas. De formación católica (escuela jesuita), en toda su filmografía aparece la cuestión religiosa como uno de sus temas preferidos; muy polémicos en su mirada hacia la Iglesia de su tiempo, tiene rasgos de ser "un creyente ateo" o "un ateo creyente"; una de sus frases más conocidas fue: "Soy ateo, gracias a Dios". Una de sus películas de la etapa francesa fue "La vía láctea" (1969), tal vez la más teológica de su obra, donde repasa la historia de los dogmas de la Iglesia, a través de la peregrinación de dos personajes que hacen "el camino de Santiago de Compostela", partiendo de París. Uno de los temas tratados es sobre la Virgen María; un episodio muestra a un sacerdote que cuenta una de las tantas historias sobre milagros atribuidos a la Madre de Jesús. La secuencia se desarrolla en una fonda, con un grupo de ocasionales comensales. Los dos peregrinos, algunos parroquianos, unos cazadores que pasan la noche allí, unos policías y los dueños del lugar. La narración, hecha con mucha emoción por parte del cura es seguida con una atención religiosa de sus oyentes, como si se estuviera ante una predicación litúrgica. Esta es la historia:



“Hace bastante tiempo, en un convento de carmelitas, había una hermana muy joven, muy buena y muy santa. Llevaba las cuentas, era la Hermana ecónoma del monasterio. Era muy ordenada, muy seria y tenía una devoción extraordinaria hacia la Santísima Virgen.

Desgraciadamente, un día fue seducida por un joven. Algunos pretenden señalar que fue el Diablo quien la tentó, pero eso no es seguro. La cosa es que se enamoró locamente de él. Y decidió escaparse del convento. Justo antes de irse, una noche, la pobre carmelita lloraba, se postró ante el altar de la Virgen y le pidió perdón. Le rezó ardientemente, puso ante los pies de la Virgen la llave de la caja fuerte. Después se fugó.

Vivió durante mucho tiempo con el hombre que la había seducido; tuvieron hijos e hijas, pero en el fondo de su corazón se sentía muy infeliz. Un día, como no podía más, decidió volver al convento; dispuesta a soportar todos los castigos que le impusieran. Llegó sin hacer ruido, temprano por la mañana, al entrar en la capilla, miró hacia la imagen de la Virgen: la llave de la caja fuerte seguía allí... Entonces entró, temerosa y temblando; pero las demás monjas no parecían sorprendidas al verla, en absoluto, como si jamás se hubiera ido. Retomó su trabajo normalmente y nadie le dijo nada jamás. ¿Saben por qué?... Porque durante su ausencia, la Virgen había tomado la apariencia de la hermana y había ejercido todas sus funciones. Es un milagro muy bello. Es una historia maravillosa. No hay misterio más profundo y bello que el de la Virgen María.”

Que estos textos nos ayuden a descubrir y querer más este misterio que Dios nos ha regalado en la humilde persona de María; así como Jesús sólo hacía aquello que veía hacer a su Padre, también podemos pensar que María sigue haciendo en la Iglesia solo aquello que vio hacer a Jesús... Por eso estas historias nos la muestran como la “humilde servidora del Señor”. Gracias sean dadas a los señores artistas...

Noticias del Santuario



Paulatinamente a medida que se fueron flexibilizando los protocolos respecto al cuidado por el Covid-19, las actividades se fueron desarrollando tanto en la gruta como en ambos templos, siempre con el cuidado del uso de barbijo, toma de temperatura y distancia social. De allí los horarios que detallamos en la otra columna, marca lo expuesto. Fieles de la parroquia y numerosos peregrinos le dan nueva vida al Santuario.

Mientras tanto el Consejo de Animación, El consejo Pastoral Parroquial y los diversos grupos del Santuario, ya están trabajando para preparar nuestra Fiestas Patronales el próximo 11 de Febrero. Los esperamos a todos.

ORDENACIÓN DIACONAL DEL HERMANO P ALUKU WAYOMEKA FAUSTIN

El sábado 14 de agosto y de manos de Monseñor Martin Fassi, obispo de San Martín, el hermano PALUKU WAYOMEKA FAUSTIN recibió la ordenación diaconal. Con todos los protocolos vigentes, se llevó a cabo la hermosa celebración en donde Monseñor Martin invitó a Faustin a vivir su consagración con vistas a los más necesitados, dejándose acompañar por su comunidad y sin olvidar la cercanía con los humildes y sencillos.

Acompañado de los religiosos de comunidad parroquial, de los hermanos de la CIFA, y de algunos feligreses e invitados, el hermano Faustin compartió la alegría del ministerio recibido, haciendo memoria agradecida de sus profesores y formadores quienes lo acompañaron en su formación inicial.



Confiamos en las manos de la Virgen María de Lourdes, nuestra Madre, la vida y ministerio de nuestro hermano. Que pueda sentir siempre su cercanía y protección, especialmente en los momentos de dificultad. Que su ministerio sea luz para quienes más lo necesitan, especialmente junto a los más necesitados.

p. Jorge Rojas Garcés a.a.
CIFA Raúl y Carlos Antonio

Se encuentra abierta la gruta para oración personal, con protocolos correspondientes de lunes a viernes de 9.30 a 12.30 y de 16 a 19 hs. Sábados y domingos de 9 a 19 hs.

Misas transmitidas por la página de Facebook: todos los días a las 8 y 17 hs.

Misas presenciales: De lunes a sábados: 17 hs. Domingos: 8 / 9.30 / 11 / 12.30 / 17.30 y 19 hs.

Cinerario: para visitar a los seres queridos que allí descansan: sábados y domingos de 9 a 19.hs.

Santería del Santuario: de martes a viernes de 9 a 12.30 y de 16 a 18 hs. Sábados y domingos de 9 a 18 hs.

Librería del Santuario: Jueves y Viernes de 10 a 12.30 y 16 a 18 Sábados y domingos de 10.00 a 18.00



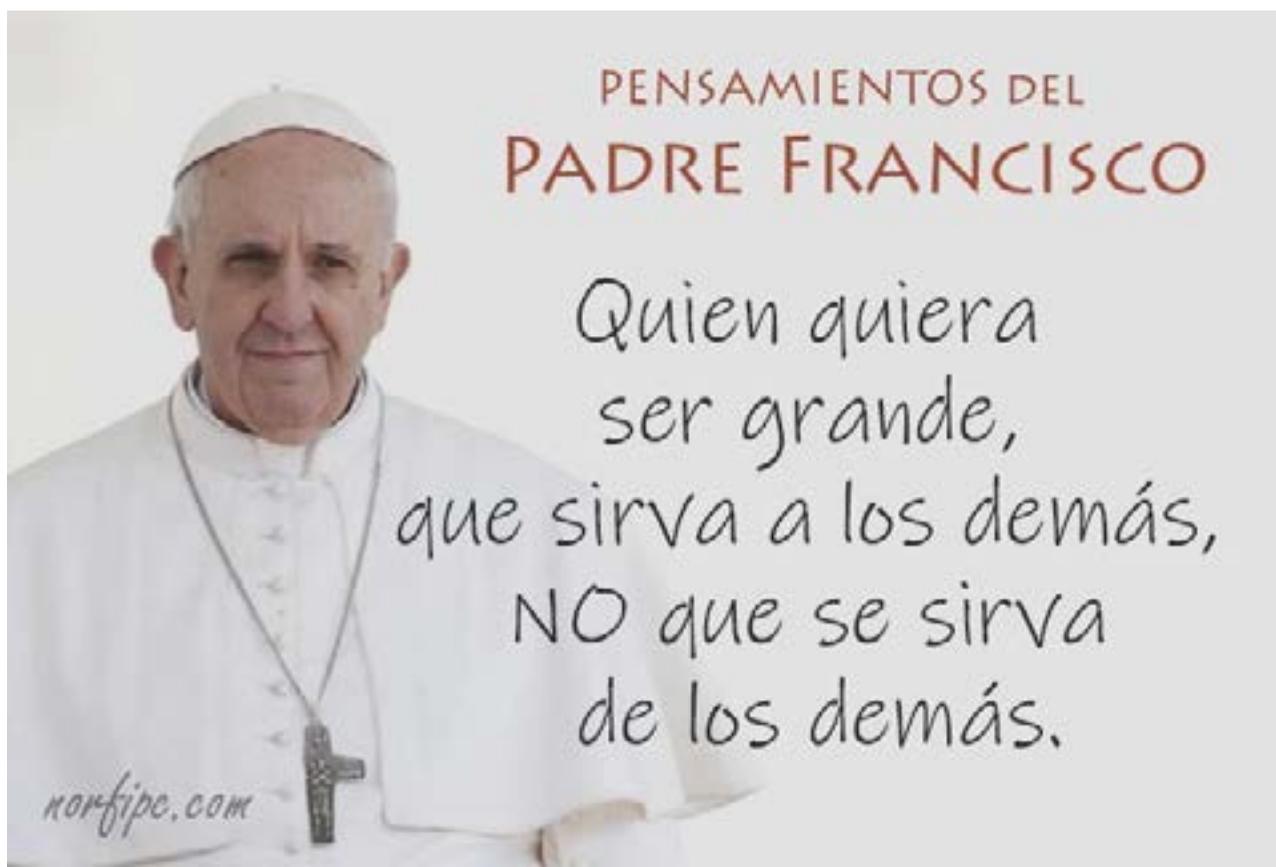
Nota Importante Para Lectores Y Suscriptores

Momentáneamente hasta que podamos organizar adecuadamente la edición de la Revista, ya sea por el método on line a través de Facebook o página Web del Santuario, optamos por recibir una contribución voluntaria para su mantenimiento que podrá hacerse:

- 1.- Personalmente en el Santuario de Lourdes Av. La Plata 3757 en Santos Lugares Provincia de Buenos Aires. En Secretaría Parroquial de Lunes a Viernes de 16.00 a 18.30**
- 2.- Por Transferencia Bancaria Tipo de Cuenta: Cuenta Corriente N° 50562/8 sucursal 5035
Titular Congregación Agustinos de la Asunción
CBU: 01400953 01503505056284
Documento: 7 30 67640212 4**

En este último caso se deberá enviar vía e-mail / correo electrónico aurasdelourdes@yahoo.com escaneado el comprobante de depósito a la siguiente dirección:

Para más información puede llamar al 011 4712-2130 en horario de secretaría o enviar un mail a: aurasdelourdes@yahoo.com ó auras@nsl.edu.ar





**NUESTRA SEÑORA
DE LA PAZ,
PATRONA DE
EL SALVADOR
HERMOSO TÍTULO
DE LA MADRE DE
DIOS QUE
AMARÍAMOS VER
PROYECTADO SOBRE
EL MUNDO ENTERO**

Historia del hallazgo

En el año de 1682, unos mercaderes se encontraban en las riberas del Mar del Sur, vieron en la playa una caja de madera que había sido posiblemente arrojada por la fuerza de las aguas. Los mercaderes trataron de abrir la caja para ver su contenido, pero estaba sellada y les fue imposible abrirla, por lo que optaron por dejarla abandonada en el mismo lugar. Pocos días después, otros mercaderes vieron la caja y estimaron que algo interesante podía contener. Solicitaron entonces de un vecino inmediato para que les prestase una burrita, que estaba asida a un árbol, para conducir la caja a la Ciudad de San Miguel.

Los caminos de aquel lugar eran intransitables y peligrosos a causa de los piratas ingleses. El medio obtenido para el transporte de dicha caja resultaba incomodo, por lo que el recorrido tardo varios días. El 21 de Noviembre del citado año llegaron al final de la jornada.

Los conductores de la pesada carga, habían dispuesto dar cuenta a las autoridades, pero se dio el caso de que la burrita, con la preciosa carga, se echó en tierra en plena plaza pública, frente a la antigua Iglesia Parroquial, donde se encuentra la Catedral Migueleña.

Se procedió entonces a abrir la caja. Después de retirar algunas envolturas, con gran sorpresa, se dejó ver el rostro resplandeciente de una bella imagen con un niño.

La noticia cundió inmediatamente; así las revueltas fraticidas en que se encontraba la población, terminaron pronto, deponiendo las armas, a la vez que volvía la calma a los vecinos que desesperados, llevaban tiempo en angustiosas situaciones de desorden.

Para perpetuar aquel acontecimiento de gran trascendencia, colocaron la imagen en el atrio de la Parroquia y a los pies de María se juró solemnemente no guardar rencores y borrar el odio de los corazones para que la Paz germinara en Fraternidad y Reconciliación. Por esto dieron a la imagen el hermoso título de Nuestra Señora de La Paz.

El origen de la imagen permanece en el misterio, pues nunca se pudo conocer qué destino tenía aquella caja, ni cómo llegó a las playas del Salvador.

El nuevo Templo Catedral Basilica, dedicado a Nuestra Señora de la Paz, fue terminado en 1953, en cuyo altar de mármol de Carrara, de gran belleza escultórica, luce toda su Realeza de Madre de Cristo. Rodeada de numerosos vitrales con bellos paisajes bíblicos.

En la parte exterior lucen en mármol estatuas del Capitán Don Luis Moscoso, fundador de la Ciudad y la del Capitán General Gerardo Barrios, iniciador de los trabajos de la Catedral.

Con ocasión del Congreso Eucarístico Nacional, en 1942, su Santidad San Pío XII dirigiéndose al Pueblo Salvadoreño, exclamó: Que Nuestra Señora de la Paz os coloque a todos bajo el amparo del simbólico ramo que en su Iglesia de San Miguel alza en su mano derecha y cuyo nombre amaríamos ver proyectado sobre el mundo entero.

El 10 de Octubre de 1966, el Papa Pablo VI, a través de la Sagrada Consagración de Ritos, constituyó y declaró de manera perpetua, a Nuestra Señora de la Paz, Patrona Principal de la República de El Salvador, con todos los honores y privilegios litúrgicos correspondientes.

**NUESTRA SEÑORA
DEL ROSARIO.
PATRONA
DE GUATEMALA.**



Fiesta central: 7 de octubre

Patrona de Guatemala, su festividad se celebra el 7 de octubre. La devoción a María bajo la advocación de la Virgen del Rosario, se remonta al medioevo y cobra fuerza durante el Renacimiento. En Guatemala, con el establecimiento de los dominicos en Ciudad Vieja, Almolonga, se empezó a difundir la tradición del rezo del Rosario. La primera cofradía del Rosario fue fundada en 1559. Francisco Marroquín, primer obispo consagrado de América, exhortó al pueblo de Santiago, hoy Antigua Guatemala, a «que sería conveniente se erigiese en la iglesia de Santo Domingo la Confraternidad del Rosario, como había en muchos conventos de la Orden, para que ahí se extendiese tan santa devoción». La fiesta del Rosario a nivel mundial tiene su origen en la batalla de Lepanto, el 7 de octubre de 1571. Según los Papas San Pío V y Gregorio

XIII, la ayuda de “Nuestra Señora” y la revelación de que mediante el Rosario se ganaría la batalla, fueron la chispa para instituir la fiesta.

Siglos atrás, Santo Domingo de Guzmán y la Orden de Predicadores habían difundido la devoción en España, Portugal e Italia. Fray Lope de Montoya, predicador dominico en Guatemala, mandó esculpir en madera y plata la imagen de la Virgen del Rosario, terminada en diciembre de 1592. No se conoce el nombre del escultor guatemalteco que esculpió tan maravillosa imagen. Según Antonio de Remesal, «era el mejor que existía en su tiempo en Indias, 1619». Su forma original no puede ser apreciada, pues la imagen se presenta a los fieles revestida de elaboradas vestiduras.

En 1992, a 400 años de que la imagen fuera terminada, fue nombrada Alcaldesa Perpetua de la Ciudad de Guatemala.

ADVOCACIONES MARIANAS DE AMÉRICA

AURAS

- 914.- ARGENTINA: Nuestra Señora de Luján.
- 915.- BOLIVIA: Nuestra Señora de Copacabana.
- 916.- BRASIL: Nuestra Señora de Aparecida.
- 917.- CANADÁ: Nuestra Señora del Rosario del Cabo.
- 918.- COLOMBIA: Nuestra Señora de Chiquinquirá.
- 919.- COSTA RICA: Nuestra Señora de los Ángeles.
- 920.- CUBA: Nuestra Señora de la Caridad del Cobre.
- 921.- CHILE: Virgen del Carmen.
- 922.- ECUADOR: Nuestra Señora del Quinche
- 923.- ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: Inmaculada Concepción.
- 924.- EL SALVADOR: Nuestra Señora de la Paz.
- 925.- GUATEMALA: Nuestra Señora del Rosario.

- 926.- GUYANA Y SURINAM: Virgen de Fátima.
- 927.- HAÍTI: Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.
- 928.- HONDURAS: Nuestra Señora de Suyapa.
- 929.- MÉXICO: Nuestra Señora de Guadalupe.
- 930.- NICARAGUA: Inmaculada Concepción de El Viejo.
- 931.- PANAMÁ: Santa María de la Antigua.
- 932.- PARAGUAY: Santa María de Caacupé.
- 933.- PERÚ: Nuestra Señora de la Evangelización.
- 934.- PUERTO RICO: Nuestra Señora de la Providencia.
- 935.- REPÚBLICA DOMINICANA: Nuestra Señora de la Altgracia.
- 936.- TRINIDAD Y TOBAGO: Nuestra Señora Divina Pastor.
- 937.- URUGUAY: Nuestra Señora de los Treinta y tres.
- 938.- VENEZUELA: Nuestra Señora de Coromoto.





**VIRGEN DEL CARMEN REINA DE CHILE
¡SALVA A TU PUEBLO QUE CLAMA A TI!**